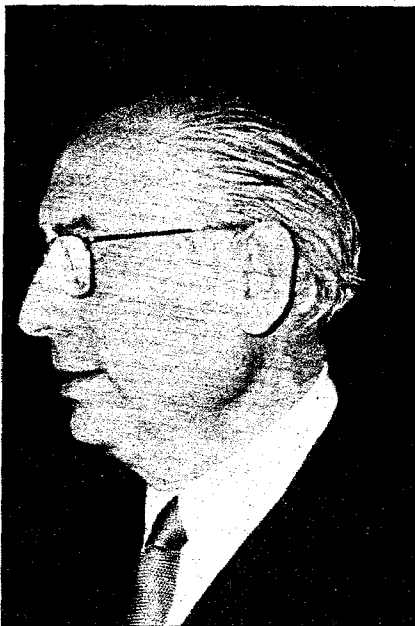


LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA, PELIGROSA



ESPaña es considerada por el comentarista Robert Moss, en su artículo de «National Review» «Una carretera peligrosa hacia la democracia», «gran campo de batalla dentro de un conflicto ideológico de carácter global», en el que un ambiente sangriento puede convencer a algunos observadores de que sería «un milagro que el experimento funcione».

MOSS, que a priori da la victoria electoral al candidato Suárez y su bloque, opina que el centro español gobernará desde «un área de centro izquierda», acaso con participación de Tierno Galván, siguiendo, dice Moss, un consejo real aconsejado a su vez por el padre del Rey y por el Presidente francés Giscard d'Estaing, con el resultado previsible, continúa, del paso de Alianza Popular a la oposición y la debilitación del bloque ante las «comisiones obreras comunistas y la izquierda marxista». El comentarista se lamenta de que «Fraga y sus amigos hayan permanecido bastante tiempo desconocidos entre los partidos conservadores de Occidente», mientras la izquierda recibía propaganda y ayuda y los Gobiernos socialistas de Europa occidental presionaban al Gobierno Suárez para que otorgara legalización al PCE. Acusa a tales Gobiernos de «inferencia» en la política española.



A continuación habla del plan operativo soviético para el Mediterráneo llamado «Plan Orán» de 1974, consistente en derrocar a los Gobiernos de España y Portugal, control por la flota rusa de accesos al Mediterráneo y hegemonía soviética en la costa occidental de África. El plan ha tenido un éxito parcial en Angola y Mozambique, y los rusos aspiran aún a la secesión portuguesa de la OTAN, «quizá mediante un golpe de Estado de derecha provocado por los 700.000 refugiados de las colonias en situación desesperada».

SEGUN Moss, la URSS ha aportado 1.500 millones de pesetas al PCE y 400 al PSOE de Felipe González, subrayando que el apoyo del PSOE a la independencia del Sá. hara acaso tenga que ver en el asunto. Cita como agentes de la KGB en Madrid a Viktor Leissovski, al expulsado Yuri Pevarov, a Viktor Filipov, Aleksei Osipov y Anatoly Krasikov, y vuelve a citar las Canarias al señalar que han sido visitadas recientemente por Vladimir Pertsov, para pasar a señalar que «los rusos están proporcionando apoyo encubierto a la organización separatista de Cúchillo», y que «los amigos africanos de Rusia han incluido la independencia de las Canarias en la agenda de la próxima conferencia «cumbre» de la Organización de Unidad Africana». Añade que los soviéticos apoyan también a los separatistas vascos y que los «académicos de la Escuela de Ciencias de Moscú han retornado al viejo criterio de que los vascos tienen mucho en común con los habitantes de la Georgia soviética» para promocionar intercambios culturales. Rumania está, asimismo, adiestrando a miembros del PCE —dice— en combate guerrillero.

LAS cinco opciones ante el electorado español el día 15 son para Moss; primero el PCE dirigido por Santiago Carrillo, del que di-

ce fue «gobernador de Madrid». Repite las teorías eurocomunistas y dice que el PCE intenta controlar los medios informativos. Cita entre los periodistas del PCE a Ricardo Utrilla, director de Publicaciones de «Cambio 18», y a Alvarez de Solís, de «Interviú». Agrega que el ideal son revistas combinando «agitación, propaganda y tetas y culos», y conteniendo inevitablemente «un ataque a Alianza Popular», y dice que Carrillo está asesorado por 24 expertos en materia publicitaria educados en Kiev. En segundo lugar están los socialistas, con Felipe González, su «representante arquetípico del machismo hispánico». El PSP, sin embargo, dice en vez de estar apoyado por capital alemán como el

PSOE, lo está por capital árabe y «fuertemente influenciado por Argelia y Libia» y «se opone a la entrada de España en la OTAN y demanda la retirada de Estados Unidos de las bases militares». El «único acercamiento de España hacia lo que se considera un partido democrático verdadero es el de Antonio García López».

«EL centro es una pura invención creada a base de los apaños del Presidente Suárez», al que a regañadientes Moss obsequia con palabras elogiosas sobre la forma en que ha llevado su gestión. En cuarto término sitúa a la «derecha civilizada» de Alianza Popular, que cuenta con López Rodó, «que puso un televi-

sor en cada hogar español»; Fernández de la Mora, «uno de los críticos más acertados del fracaso del sistema de partidos», y Fraga, que «puede ser el hombre fuerte de la clase media española y goza del apoyo del sindicato de camioneros». Finalmente, la extrema derecha, sin importancia, a la que da un cinco por ciento de votos. Y concluye diciendo que cree que sería descabellado aconsejar la intervención militar en caso de que prosiguiera la escalada comunista y terrorista. La esperanza de los conservadores en España es producir un Gobierno de centro derecha con autoridad suficiente para contener a las fuerzas subversivas y procurar el ajuste de las Fuerzas Armadas españolas en la OTAN».